Narrativa... breve

Natasha Leal Rivas
Università degli Studi di Napoli Federico II

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. Objetivos:

- Fomentar la capacidad creativa y de dramatización.
- Potenciar estrategias de comunicación.
- Trabajar las cuatro destrezas comunicativas.
- Favorecer la adquisición del léxico.
- Valorar la importancia del contexto.
- Acercamiento a la narrativa breve en castellano.

2. Nivel específico recomendado: B2 / C1 (MCER).

3. Tiempo: 2 horas.

4. Materiales: fotocopias de relatos breves de la literatura en castellano.

5. Dinámica: grupo (máximo 20 participantes).

1. INTRODUCCIÓN

¿Por qué el cuento o los relatos cortos? En primer lugar, porque sus características tanto de estructura, extensión y densidad expresiva nos ayudan a trabajar en sesiones más cortas o, incluso, en una misma sesión.

El renovado interés por la escritura de relatos breves en los años ochenta ha favorecido su difusión más allá de las antologías o de las publicaciones específicas. Al cuento actualmente le dedican páginas revistas de información general, suplementos semanales y periódicos de tirada nacional, generalmente firmados por escritores consagrados. La infinidad temática que podemos encontrar hace que la variedad sea el rasgo común de los relatos breves. Aunque formalmente el cuento se caracteriza por ser una breve ficción que condensa una historia completa, los relatos breves actualmente no se prestan a un tipo de narración, de estilo o de temática determinada. Estos pueden ser fragmentos de la vida que no tienen comienzo ni necesitan final, en el sentido de desenlace. Pueden escoger y limitar una imagen sin más. Su libertad creativa nos ofrece un amplio espectro de posibilidades para trabajar el aprendizaje de la lengua, como un gran calidoscopio.

Esta actividad, no es una actividad cerrada, sino que pretende ser un esquema de trabajo que sirva de modelo al profesor, quien elige uno o varios relatos cortos, de la literatura en castellano, según los objetivos propuestos para el aula. Estos pueden modificar el tipo de actividad o el orden de las tareas. Por ejemplo, si se quiere potenciar la gestualidad o las improvisaciones escénicas, los cuentos o relatos descriptivos resultan de gran utilidad. O si queremos enriquecer el léxico, por ejemplo, de tareas domésticas e incluso electrodomésticos os recomiendo un cuento, un poco largo, pero muy adecuado de Quim Monzó titulado «Thomson, Braun, Corberó, Philishave», de *Ochenta y seis cuentos*. Precisamente, este autor es el escogido como ejemplo para la actividad. «La micología» que se incluye en la recopilación citada propone un esquema de cuento tradicional que el autor trata con pequeñas variaciones: mezcla de elementos reales y fantásticos, transposición temporal, tratamiento irónico de determinados comportamientos humanos que, en definitiva, acentúan la hilaridad del relato.

2. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Tarea 1

La actividad inicia con un acercamiento al texto elegido para trabajar en clase a través de la escenificación muda del inicio del relato. (5-10 minutos)

– El profesor divide a la clase en pequeños grupos ajustándose al número de alumnos y solicita voluntarios para una pequeña escenificación mimada.

– Fuera del aula se entrega el inicio del relato (Ficha 1) al alumno o a los alumnos que realizan la improvisación y se les dan unos 5 minutos para que lo lean y preparen la escenificación. Si tienen alguna duda el profesor les ayudará en la comprensión del fragmento.
– Después de la escenificación, el resto del grupo junto con los improvisados *actores* comentarán los resultados exponiendo las situaciones sugeridas por las imágenes. Al final podemos dar el inicio del relato.

Tarea 2

La actividad consiste ahora en el desarrollo de la expresión escrita y oral.

(20-30 minutos)

– Cada grupo intentará concluir el relato por escrito de la forma más coherente posible. Pueden seguir el inicio del relato presentado en clase o bien seguir la situación que el grupo ha inventado con la visualización de la improvisación mimada. (20 minutos)
– El profesor va pasando por los grupos ayudando a resolver las dudas y estimulando el proceso creativo e imaginativo que los alumnos han puesto en marcha.
– Para finalizar se leen en voz alta los distintos desenlaces y se puede abrir un coloquio, donde los alumnos opinen sobre las otras versiones y resolver dudas.
– Se presenta el final del relato escogido.

Tarea 3

Esta actividad complementa los ejercicios anteriores con el acercamiento a los contenidos literarios del relato: el autor, otras obras del autor, el contexto literario del relato, etc.

– El profesor presenta en clase el material que considere adecuado para los alumnos sobre el autor y su obra: prensa, crítica literaria, Internet, etc. En el caso del relato presentado para esta actividad, la propia página del autor (www.monzo.info) es muy completa ya que recoge incluso reseñas de la prensa y artículos de crítica literaria de su obra, así como las traducciones de sus obras a otros idiomas.

3. MÁS IDEAS

- Para el ejemplo propuesto en la Ficha 1, el cuento de Quim Monzó puede verse en la versión de cine (DVD) que Ventura Pons hizo sobre un libro de cuentos del autor: *El perquè de tot plegat* (1991). La versión en español del libro y de la película: *El porqué de las cosas* (1995). Si se dispone de DVD en aula puede proyectarse el cuento y trabajar contemporáneamente el relato.
- Se elige un relato breve o cuento y se reparte entero. Después de una lectura y de su comprensión global, la actividad que se puede realizar es la reescritura del relato sin cambiar el sentido original del texto, trabajando la sinonimia, los campos semánticos, la connotación y el contexto.
- El profesor siguiendo el sistema de los huecos vacía el texto según los objetivos lingüísticos o culturales que se plantee.
- Puede darse el final del relato, centrando la actividad en la reconstrucción conociendo el desenlace solamente.

Adaptación libre de Dorrego y Ortega (1996).

BIBLIOGRAFÍA

Barroso García, Carlos y Fontecha López, Mercedes. (2000). «La importancia de las dramatizaciones en el aula de ELE: una propuesta concreta de trabajo en clase». *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del X Congreso Internacional de ASELE,* tomo I. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp.107-113.

Dorrego, Luis y Ortega, Milagros. (1996). *Técnicas dramáticas para la enseñanza del español*. Madrid: Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá de Henares.

Izquierdo Merinero, Sonia. (1998). «La comunicación no verbal en la enseñanza del español como lengua extranjera». *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del VII Congreso de ASELE*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 271-275.

Monzó, Quim. (2001). Ochenta y seis cuentos. Barcelona: Anagrama.

Pedraza Jiménez, Felipe. (1998). «La literatura en la clase de español para extranjeros». *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del VII Congreso de ASELE*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 271-275.

Pomposo Yanes, Lourdes y Monteagudo Galisteo, Eva. (2000). «En busca de la identidad perdida: el uso de las técnicas dramáticas en la clase de ELE». *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del X Congreso Internacional de ASELE,* tomo II. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 543-550.

Torres García, Pilar. (2002). «Actividades de dramatización para la clase de E/LE». En: *Forma 3. Recursos y técnicas*. Madrid: SGEL, pp. 149-167.

Bibliografía crítica sobre el relato breve en el Instituto Cervantes Nápoles

Almoina de Carrera, Pilar (*et al*.). (1992). *Teoría y praxis del cuento en Venezuela*.
Barrero Pérez, Óscar. (1989). *El cuento español, 1940-1980*.
Burgos, Fernando. (1997). *El cuento hispanoamericano en el siglo XX*.
Camarena, Julio y Chevalier, Maxime. (1995). *Catálogo tipológico del cuento folklórico Español: Cuentos maravillosos*.
— (1997). *Catálogo tipológico del cuento folklórico Español: cuentos de animales*.
Lacarra, M.ª Jesús. (1999). *Cuento y novela corta en España. 1. Edad Media* .
Litvak, Lily. (1982). *El cuento anarquista (1880-1911): Antología*.
Martín Nogales, José Luis. (1991). *El cuento en España (1975-1990)*.
Martínez Cachero, José María. (1994). *Antología del cuento español: (1900-1939)*.
Medardo, Fraile. (1986). *Cuento español de posguerra: antología*.
Mora, Gabriela. (1985). *En torno al cuento: de la teoría general y de su práctica en Hispanoamérica*.
Propp, Vladimir. (1981). *Morfología del cuento; El estudio estructural y tipológico del cuento*.
Rueda, Ana. (1992). *Relatos desde el vacío: un nuevo espacio crítico para el cuento actual*.

Ficha 1

La micología

Al romper el alba el buscador de setas sale de su casa con un bastón y una cesta. Toma la carretera y, un rato más tarde, un camino, hasta que llega a un pinar. De tanto en tanto se para. Aparta con el bastón la capa de pinocha seca y descubre níscalos. Se agacha, los recoge y los mete en la cesta. Más allá encuentra lactarios. Sigue andando y, en un encinar, encuentra rebozuelos, oronjas y agáricos.

Con la cesta llena, empieza a desandar el camino de golpe ve el sombrero redondeado, escarlata y jaspeado de blanco, de la amanita muscaria. Para que nadie la coja le da un puntapié. En medio de la nube de polvo que la seta forma en el aire al desintegrarse, plop, aparece un gnomo con barretina verde, barba blanca y botas puntiagudas con cascabeles, flotando a medio metro del suelo.

–Buenos días, buen hombre. Soy un gnomo de la suerte que nace de algunas amanitas cuando se desintegran. Eres un hombre afortunado. Solo en una de cada cien mil amanitas hay un gnomo de la suerte. Formula un deseo y te lo concederé.

El buscador de setas lo mira despavorido.

–Eso solo pasa en los cuentos.

–No –responde el gnomo–. También pasa en la realidad. Anda, formula un deseo y te lo concederé.

–No me lo puedo creer.

–Te lo creerás. Formula un deseo y verás como, pidas lo que pidas, aunque parezca inmenso o inalcanzable, te lo concederé.

–¿Cómo puedo pedirte algo si no consigo creer que haya gnomos que puedan concederme cualquier cosa que les pida?

–Tienes ante ti a un hombrecito de barba blanca, con barretina verde y botas con cascabeles en las puntas, flotando a medio metro del suelo, ¿y no te lo crees? Venga, formula un deseo.

Nunca se habría imaginado en una situación así. ¿Qué pedir? ¿Riquezas? ¿Mujeres? ¿Salud? ¿Felicidad? El gnomo le lee el pensamiento.

–Pide cosas tangibles. Nada de abstracciones. Si quieres riquezas, pide tal cantidad de oro, o un palacio, o una empresa de tales y cuales características.

Si quieres mujeres, di cuáles en concreto. Si luego lo que pides te hace realmente feliz, es cosa tuya.

El buscador de setas duda. ¿Cosas tangibles? ¿Un Range Rover? ¿Una mansión? ¿Un yate? ¿Una compañía aérea? ¿Kelly McGillis? ¿Debora Caprioglio? ¿El trono de un país de los Balcanes? El gnomo pone cara de impaciencia.

–No puedo esperar eternamente. Antes no te lo he dicho porque pensaba que no tardarías tanto, pero tenías cinco minutos para decidirte. Ya han pasado tres.

Así pues, solo le quedan dos. El buscador de setas empieza a inquietarse. Debe decidir qué quiere y debe decidirlo enseguida.

–Quiero...

Ha dicho «quiero» sin haber decidido aún qué va a pedir, solo para que el gnomo no se exaspere.

–¿Qué quieres? Di.

–Es que elegir así, a toda prisa, es una barbaridad. En una ocasión como esta, tal vez única en la vida, hace falta tiempo para decidirse. No se puede pedir lo primero que a uno le pase por la cabeza.

–Te queda un minuto y medio.

Quizás, más que cosas, lo mejor sería pedir dinero: una cifra concreta. Mil billones de pesetas, por ejemplo. Con mil billones de pesetas podría tenerlo todo. ¿Y por qué no diez mil, o cien mil billones? O un trillón. No se decide por ninguna cifra porque, de hecho, en una situación como esta, tan cargada de magia, pedir dinero le parece vulgar, poco sutil, nada ingenioso.

–Un minuto.

La rapidez con que pasa el tiempo le impide razonar fríamente. Es injusto. ¿Y si pidiera el poder?

–Treinta y tres segundos.

Cuanto más lo apremia el tiempo más le cuesta decidirse.

–Quince segundos.

¿El trillón, entonces? ¿O un millón de trillones? ¿Y un trillón de trillones?

–Cuatro segundos.

Renuncia definitivamente al dinero. Un deseo tan excepcional como este

debe ser más sofisticado, más inteligente.

Cuanto más lo apremia el tiempo más le cuesta decidirse.

–Quince segundos.

¿El trillón, entonces? ¿O un millón de trillones? ¿Y un trillón de trillones?

–Cuatro segundos.

Renuncia definitivamente al dinero. Un deseo tan excepcional como este debe ser más sofisticado, más inteligente.

–Dos segundos. Di.

–Quiero otro gnomo como tú.

Se acaba el tiempo. El gnomo se esfuma en el aire y de inmediato, plop, en el lugar exacto que ocupaba aparece otro gnomo, igualito al anterior. Por un momento el buscador de setas duda de si es o no el mismo gnomo de antes, pero no debe de serlo porque repite la misma cantinela que el otro y si fuese el mismo, piensa, se la ahorraría:

–Buenos días, buen hombre. Soy el gnomo de la suerte que nace de algunas amanitas cuando se desintegran. Eres un hombre afortunado. Solo en una de cada cien mil amanitas hay un gnomo de la suerte. Formula un deseo y te lo concederé.

Han empezado a pasar los cinco nuevos minutos para decidir qué quiere. Sabe que si no le alcanzan le queda la posibilidad de pedir un nuevo gnomo igual a este, pero eso no lo libra de la angustia.

Quim Monzó, *Ochenta y seis cuentos* (2001)